LIBROS

La historia secreta del grunge

Servando Rocha retrata el encuentro entre dos leyendas en 'Nada es verdad, todo está permitido. El día que Kurt Cobain conoció a William Burroughs'.

William S. Burroughs y Kurt Cobain, durante su encuentro en 1993.

JAVIER BLÁNQUEZ > Barcelona

Actualizado: 11/02/2014 **04:04 horas**

En 1999, dos años después de la muerte de **William S. Burroughs**, el sello de música experimental Sub Rosa editó un disco titulado 'Hashisheen: The end of law' que, bajo la dirección musical de Bill Laswell -un productor y bajista de larga trayectoria, en la que ha generado una obra extensa, con cientos de títulos firmados a su nombre, en proyectos como Celluloid o parapetándose tras decenas de alias-, reunía textos y sonidos inspirados en la leyenda medieval del Viejo de la Montaña y la Secta de los Asesinos.

Hassan i Sabbah (1050-1124) es citado frecuentemente como el inventor del terrorismo y el primer difusor del hachís como narcótico. El Viejo dominaba la fortaleza de Alamut, en una montaña escarpada en la actual Turquía de difícil acceso, donde estaba protegido un jardín maravilloso, trasunto del Edén. En aquel paraje delicioso entraban de manera subrepticia, secuestrados y narcotizados por el hachís, jóvenes guerreros de Alá que, creyendo estar en el paraíso, accedían desesperadamente a lo que fuera con tal de volver al jardín cuando, tras perder la conciencia, se encontraban en una fría y pedregosa mazmorra. Lo que el Viejo de la Montaña les pedía era terrible: que asesinaran a sus enemigos por él. De ahí que se crea que la palabra "asesino" proviene de 'hashisheen', siervos de Hassan, o los que consumen hachís.

La influencia maléfica de Hassan i Sabbah, que fue importante durante la época de las Cruzadas y en siglos posteriores, tuvo un sonoro repunte durante el siglo XX con el auge de las corrientes esotéricas y los movimientos de la contracultura. Para William S. Burroughs fue una influencia fundamental, y a modo de lema de vida adoptó las palabras que, dice la leyenda, pronunció el Viejo de la Montaña antes de morir: "Nada es verdad, todo está permitido", probablemente el primer manifiesto anarquista. Por supuesto, en el disco 'Hashisheen' se escucha la voz de Burroughs recitando un texto sobre la leyenda de Alamut, grabada en una de sus innumerables lecturas públicas de sus últimos años de vida, junto a otros personajes importantes del 'underground' como **Iggy Pop**, **Genesis P'Orridge** o **Patti Smith**. Si hubiera vivido lo suficiente y se

Comunidad
75
77
+1 1

De tiendas

Conversor de cintas USB
29€

Karaoke para Mac, PC o iPad
120€

Noticias Relacionadas

Saboreando el filete
Félix Baumgartner: "No me tiraba de cabeza en el lago"
Zayn Malik de One Direction, el Cuerpo Perfecto
Silencio, se rueda
La ópera 'Brokeback Mountain', hoy en Orbyt
'Politólogo escocés aparece muerto en Barcelona'

Más leídas

1 Lo que no tiene gracia
2 'Vivir es fácil con los ojos cerrados' o el optimismo como opción
3 'Una gala histórica... los primeros Goya sin el ministro de Cultura'
4 Te riño porque te quiero
5 Cómo convencer a los espectadores para que vuelvan a los cines
6 Najwa: 'En Youtube se pueden chupar martillos pero no enseñar los pezones'
7 Miedo y asco en DisneyWorld
8 Excentricidades y rutinas de los grandes creadores
9 Wert: 'No puedo estar en dos sitios a la vez'
10 Los vídeos de los Premios Goya

Servicios

Guía TV
Estrenos
Tráfico
Horóscopo
Diccionarios
Máster Periodismo
Promociones
El tiempo
Pasatiempos
Sorteos y loterías
Cartelera
Callejero
Hemeroteca
Bolsa
Traductor
Libros
Calendario 2013
Citas

hubiera dedicado al 'spoken word', quizá también habría participado **Kurt Cobain**, que aunque no estaba fascinado por Sabbah, sí lo estaba por Burroughs, decididamente uno de sus ídolos. Una vez, a mediados de 1993, cuando se estaba preparando el lanzamiento de 'In Utero', Cobain conoció a Burroughs en su casa de Lawrence (Kansas), en un encuentro en el que el líder de Nirvana hizo su último esfuerzo por convencer al escritor beat para que participase en el vídeo de 'Heart shaped box' interpretando el personaje del anciano crucificado. Previamente habían trabajado juntos, en un single en el que Cobain grabó guitarras ruidosas y Burroughs su voz, titulado 'The 'Priest' they called him'. Pero nunca se habían visto antes. De ese encuentro se han conservado cuatro fotos, 'desclasificadas' por Courtney Love algunos años después del suicidio de su marido tras encontrarla entre sus papeles.

A partir de estos cuatro vectores -El Viejo de la Montaña, Burroughs, Cobain y las fotos de estos dos últimos en Kansas-, el escritor **Servando Rocha** (Santa Cruz de la Palma, 1974) ha organizado un ensayo fascinante que esta semana publica la editorial Alpha Decay y que, al más puro estilo de Greil Marcus en 'Rastros de Carmín', ofrece una historia alternativa y paralela del siglo XX a través de las conexiones, muchas veces invisibles, que se producen entre elementos alejados y sólo reunidos por el azar. Se titula 'Nada es verdad, todo está permitido. El día que Kurt Cobain conoció a William Burroughs', y es un ejercicio erudito y apasionado por situar a Burroughs en el lugar de privilegio que le corresponde en la cultura del siglo XX, en un momento en el que su huella parece estar borrándose a la vez que languidecen las ideas revolucionarias en la cultura de masas y en el pop. Hubo una época en la que, disipados el humo y los escombros de la explosión beat, voces como las del poeta **John Giorno, Allen Ginsberg, Jack Kerouac**, el apóstol de la heroína **Alexander Trocchi** o el propio Burroughs todavía resultaban relevantes entre una juventud alienada e inconformista, insatisfecha con los primeros signos del mundo injusto que estaba por venir: sus experiencias con las drogas duras, su supervivencia fuera del sistema capitalista, su influencia en los idearios nihilistas del punk, la 'no wave' y el grunge, eran de manejo común en aquel 'underground' que se comunicaba vía fanzines, cassettes y libros prestados.

La participación post mortem de Burroughs en el disco colectivo 'Hashisheen' es el único rastro artístico relevante -y relevante porque tiene que ver directamente con El Viejo de la Montaña- del autor de **'Yonqui'** que se le escapa a Servando Rocha, quizá porque ya ocurrió fuera de su vida y de su posibilidad de control. Pero todo lo demás está sugerentemente enlazado, como corresponde a un experto en movimientos de protesta, sectas, magia, asesinatos en masa, punk y vandalismo como él, para exponer cómo una serie de signos, técnicas y declaraciones pueden seguirse como un rastro de migas de pan que unifican la contracultura del siglo XX y desembocan en la gran convulsión de Nirvana. En 'Nada es verdad...', Servando Rocha teje una historia coherente a partir de detalles aparentemente nimios, rastreando con lupa el contenido de aquellas cuatro fotos y conectando los puntos dispersos

Música. 100 sellos diferentes
9.9€

Seguros vehículos
Entradas
Cupones
Conversor de monedas

que, sin saberlo ninguno de ellos, enredaban a Burroughs con Cobain, sus respectivos pasados y sus destinos.

Por ejemplo, Burroughs adquirió hacia el final de su vida una 'máquina del sueño', un artefacto de control mental que pudo haber mostrado a Cobain, ya inutilizada en un cobertizo, en aquella visita, propiciando -según una de las muchas teorías de la conspiración que no aceptan el simple del suicidio- que el cantante de Nirvana se hiciera con una y enloqueciera. O cómo el regalo de un disco del bluesman Leadbelly (de quien Nirvana adaptarían un original para la versión de 'Where did you sleep last night'), de quien Burroughs no conocía su existencia, les conecta en el conocimiento de saberes diabólicos olvidados, ya fueran un oscuro músico del delta del Mississipí que murió loco y alcoholizado, o un místico islámico líder de una secta de sicarios. La escritura de Cobain, fragmentaria y aparentemente sin sentido, cruda y violenta, procede de los cut-ups de Burroughs. Cobain leía con pasión **'El almuerzo desnudo'**, de donde recibió el encanto letal de la heroína para, al poco de engancharse, descubrir que ese veneno no poseía nada de glamour. Percibió la existencia de la 'interzona', ese espacio de caos y mezcla imaginado por Burroughs como la matriz de nuevas posibilidades experimentales en el arte y en la vida, y la llevó al rock espeso, pero con melodía inmortal, de 'Smells like teen spirit'. Servando Rocha sitúa a **Nirvana**, del mismo modo en que Greil Marcus hiciera con Sex Pistols en 'Rastros de carmín', como el último gran gesto situacionista en la cultura de masas.

Rocha imagina también qué pudieron decirse entre sí Burroughs y Cobain, y expone sus líneas de pensamiento. Una en la dirección del fin de la historia, o cómo aquel encuentro pudo ser una singularidad que culminaría en una nueva cruzada de asesinos dirigidos por un loco hipnotizador -existe una foto de Burroughs apuntando con una escopeta contra las Torres Gemelas, como si ya estuviera previendo el 11-S, del mismo modo en que Marshall McLuhan pronosticó que el futuro de la humanidad sería "el apocalipsis"-. La otra dirección, la de la culminación de un camino tortuoso en el que el rey de la cultura 'underground' pasaba el testigo al personaje que simboliza como ninguno el alboroto 'underground' de la década de los 90, hasta el punto de morir por no poder soportarlo ni aguantar la presión, también se expone en 'Nada es verdad...'. Es una manera sutil de explicar, justo cuando se cumplen 100 años del nacimiento de Burroughs, que el grunge -del que, no por casualidad, también celebra en abril los 20 años de su muerte por un disparo de escopeta en Seattle-, tuvo una historia secreta que ahora aparece recompuesta como si fuera un sueño, tras el rastreo voraz de pistas sutiles en textos de canciones y páginas de libros y fanzines. Y aunque quizá nada sea verdad del todo en este libro, para Servando Rocha todo está permitido (sólo faltaría) y saca jugo fresco para más de 300 páginas que se consumen como el más adictivo de los estimulantes. El resultado es absorbente, abriendo de paso la puerta a pensar el siglo XX de manera distinta a como creíamos que fue.

¿Le ha resultado interesante? Sí No 0